

Escala Crítica/Columna diaria

- *Oportunidad de izquierda: del radicalismo a la moderación
- *Una semana decisiva para los aspirantes a la Presidencia
- *En memoria de Mario de Lille, escritor y promotor cultural

Víctor M. Sámano Labastida

HOY ESTARÁ brevemente Andrés Manuel López Obrador en Villahermosa. Va de paso en su enésimo recorrido por el país. Seguramente se encontrará con críticas y elogios. Está en su quinta campaña por el voto siendo él candidato. Dos veces para gobernador, una para Jefe de Gobierno, dos más para la Presidencia. Sin contar sus campañas para la dirigencia nacional de su partido y las campañas para otros abanderados de su partido, o de organizaciones afines.

La historia de la izquierda muestra que quienes han llegado al gobierno de un país (Allende, Lula, Mitterrand), tuvieron que participar en cuatro o cinco contiendas para vencer en las urnas y que el triunfo se les reconociera.

No es fácil. Por razón explicable los candidatos de la izquierda parten de un radicalismo en el discurso, porque tienen que construir una base dura y porque además expresan reclamos por los agravios al sector o clase que se proponen representar; pero poco a poco sus propuestas se van moderando o modulando para incluir a amplios sectores de la clase media y a segmentos decisivos para la estabilidad de un eventual gobierno.

López Obrador no es la excepción.

CAMBIOS PARA CAMBIAR

En su campaña del 2006 acuñó un lema que, a mi parecer, concentraba las preocupaciones de las izquierdas y buscaba ser también un llamado al pragmatismo: “Por el bien de todos, primero los pobres”. Pero sólo se escuchó la segunda parte de su arenga: “primero los pobres”. A partir de ahí se construyó la contrapropaganda del miedo. “Es un peligro para México”.

En diciembre de 2011, el equipo cercano a López Obrador construyó una nueva estrategia basada en tres aspectos: conciliar con la población alejada de la izquierda (empresarios,

asociaciones religiosas, jóvenes); intensificar los mítines y promover foros para contrastar propuestas; preparar 32 cierres de campaña teniendo como acto final un mitin nacional en el Zócalo de la Ciudad de México el 27 de junio.

Antes, López Obrador moderó su lenguaje y marcó su discurso con un llamado a la conciliación y a la construcción de una “república amorosa”. Pero también como novedad de la campaña buscó que no se percibiera como la promoción de un solo hombre sino de un proyecto y varios personajes. Incorporó nombres de su posible gabinete. Antes había hecho “la talacha” de recorrer municipio por municipio durante cinco años.

Claro, sobre la marcha han surgido elementos que ninguno de los cuatro aspirantes presidenciales preveía, como el del movimiento juvenil estudiantil.

ADVERSARIOS ALIADOS

UNO DE LOS puntos clave en la segunda campaña de López Obrador –en las urnas sabremos qué respuesta logró concretarse-, fue su acercamiento a los líderes empresariales y conservadores del norte del país, zona en la que el PRD y la izquierda en general había permanecido como marginal. En enero de 2011, cuenta Rocío Vergara (Proceso, No. 1856), Alfonso Romo poderoso empresario, ex amigo de Fox, integrante del Consejo Mexicano de Hombres de Negocios y uno de los personajes más influyentes de los inversionistas de Monterrey, aceptó acudir a una comida familiar en la casa de Andrés Manuel en la Ciudad de México.

Romo, que había sido uno de sus principales opositores –“hice todo lo posible porque que no llegara” López Obrador al poder, dijo-, salió convencido de ese encuentro; cambió la imagen que tenía del tabasqueño y se convirtió en uno de sus importantes promotores.

Hasta el momento parece haber funcionado aquella línea de acción marcada para el acercamiento de AMLO con algunos de sus más poderosos detractores.

Comentó Ricardo Monreal, coordinador de estrategia de AMLO: “Se trata de afianzar el norte, donde la izquierda no tenía presencia y (ahora) ha sido un fenómeno, como en Jalisco, Nuevo León, Tamaulipas, Chihuahua, Sonora y Baja California, que fue una revelación, y reforzar los bastiones históricos del Distrito Federal, Talxcala, Morelos, Guerrero, Oaxaca, Chiapas y Puebla, que ahora se está convirtiendo en un bastión de la izquierda”. (Proceso, No. 1856).

Extraña que no mencionara a Tabasco, porque si bien es cierto que en esta entidad el PRI ha mantenido la gubernatura, las votaciones del PRD se ubican por arriba del 35%, como en el DF y Michoacán.

En el 2010, de manera pragmática la dirigencia del PAN decidió acercarse al PRD –aún con el rechazo o las reservas de López Obrador- para construir alianzas en Oaxaca, Puebla y Sinaloa. En el 2000, Vicente Fox buscó y consiguió “el voto útil” de un sector de la izquierda. En el 2006, la izquierda presentó algunas fisuras e inclusive más de un millón de sufragios se fueron hacia la candidatura de Patricia Mercado, identificada con esa corriente ideológica. El PRI se mostró débil entonces; ahora aparece como un bloque sólido.

“Es un momento de decisiones”, me dijo recientemente la senadora con licencia y futura diputada plurinominal Rosalinda López. Apenas unas horas después Cuauhtémoc Cárdenas anunciaba que él y diversos personajes de la izquierda se incorporaban activamente a la campaña de López Obrador. Queda menos de un mes para saber cómo se expresará esta

corriente en las urnas.

AL MARGEN

MARIO de Lille Fuentes se convirtió en un personaje casi imprescindible de la vida social y cultural en Villahermosa. Aunque nacido en la Ciudad de México en el lejano 1936 y egresado como Arquitecto por la UNAM, echó raíces en Tabasco y en la literatura. En esta entidad fundó talleres literarios, la sociedad de escritores y la escuela de escritores. Metódico, siempre llevaba una agenda en la que marcaba con colores los diversos asuntos que tenía pendientes o ya realizados.

Construimos una relación cercana por cuestiones de periodismo y literatura. Tuvo la amabilidad de invitarme a alguna cátedra de la escuela de escritores. Era un hombre afable.

El más reciente Encuentro de Escritores en Tabasco estuvo dedicado a rendir un homenaje a su obra y a la de Elena Poniatowska. Se le reconoció sobre todo por su amplio trabajo de promoción cultural. Entre sus obras literarias destacan: “Solamente yo quedo”, “Advertencias”, “Dios te salve María non santa” y “Advertencias amorales al lector”.

Sin duda se extrañará su paciencia y dedicación para promover la cultura. (vmsamano@yahoo.com.mx)